

Estrategias discursivas dentro del conflicto campo- gobierno

Por Ileana Ibáñez¹ y Gabriela Vergara²

“La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos”.

Uno de los condimentos que atraviesan estos más de 100 días de tensión es la reiteración en los discursos oficialistas y del sector agropecuario del revivir de los muertos y los sueños heredados. Recortes del pasado hilvanados de tal manera que sirven para fundar el mito presidencial del gobierno “progre” y re-fundar el tradicional mito agrario. Desde la generación del `80 proyectada “hacia el bicentenario”, “la oligarquía”, la iglesia, pasando por Evita, el bombardeo del 55, por supuesto los `70 y sus ‘humanos derechos’, la hiper, Menem y la fiesta de los `90 y, finalmente el caos del 2001.

El pasado también ha sido parte de las estrategias discursivas por parte del sector agropecuario cuando instalaron junto al reclamo por las retenciones la histórica e íntima discusión en torno a lo federal, como intentando reescribir a partir de la figura de Alfredo D´Angelis desde Entre Ríos, las luchas del General Urquiza contra los unitarios de Buenos Aires. El recuerdo de los `70, desde la vereda opuesta al gobierno, acusando de ‘montoneros’, ‘comunistas’, ‘aliados a Chávez’, supuso una alerta de las claves ideológicas con las cuales se está resignificando el presente.

De un lado y de otro, flashes de nuestra historia que como una película van siendo reactualizados en nombre de la -últimamente tan mentada (¿mentada?)-, “memoria”. Retazos vaciados de un lado y del otro, que muestran una misma lucha por la apropiación diferencial de los sentidos y significados, para recrear fantasmas y fantasías sociales que obturan la posibilidad de ver más allá de ambos.

De quién es el “pueblo”

Uno de los significantes más vaciados y viciados de contenido, han sido las innumerables referencias al ‘pueblo argentino’. En sintonía con la pornográfica dicotomización de lo social entre las ‘divinas y las populares’ -que aparece en la famosa novela para adolescentes ‘Patito feo’- las apelaciones a este conjunto amorfo e indefinido atravesaron los cruces discursivos.

¹ Es Licenciada en Comunicación Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNC. Doctoranda en el Doctorado en Estudios Sociales de América Latina (DESAL), del Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Becaria de Post Grado Tipo I de CONICET con el proyecto “Infancia, Experiencia y Subjetividad en las Ciudades-barrios de Córdoba: ser niña/o en la *Ciudad Perdida*”.

² Es Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de Villa María. Maestranda de la Maestría en Ciencias Sociales con mención en Metodología de la Investigación en la Escuela de Trabajo Social, Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Becaria de Postgrado tipo I de CONICET con sede de trabajo en el Centro de Estudios Avanzados de la UNC Tema: “Cuerpos y conflicto en contextos de no-visibility social. Percepciones de las cartoneras”. Integrante del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflictos Sociales del Centro de Estudios Avanzados, de la Universidad Nacional de Córdoba.

Para el gobierno, la medida de aumentar las retenciones se fundamenta en el hecho de querer custodiar el equilibrio de las ventas al exterior para que ‘el pueblo’ pueda seguir accediendo a los alimentos –los nombres más reiterados en los discursos de la Presidenta han sido: el pan, la carne, la leche-, a bajos costos. Una política de los cuerpos, en apariencia favorable respecto de los sectores más pobres e indigentes –cuya magnitud se desconoce Indec mediante- que por otra parte podrían pagar sus alimentos más baratos si el IVA no fuese del 21% (cifra que fue ratificada por Lavagna en febrero de 2003 durante la presidencia de Duhalde, tras 60 días en que había bajado dos puntos para contribuir a la reactivación del consumo). Sin embargo, la preocupación por los alimentos de la presidenta, parecen contradecirse con los sostenidos incrementos en las empresas pre-pagas de salud (como se recordará a fines del año, mientras el actual gobierno daba sus primeros pasos, las pre-pagas aumentaron un 24% sus aranceles, medida que se venía postergando desde comienzos de 2007. En estos días, un nuevo aumento del 9%). Si es que se lograra que los cuerpos pudieran estar bien alimentados, no sucedería lo mismo respecto a las posibilidades de disponer de los servicios de salud, pues los públicos están desmantelados, y los privados son inaccesibles.

La interpelación por parte del sector agropecuario al ‘pueblo’ se dio en el marco de un desplazamiento desde un reclamo particular, que pretendió extenderse hacia otros grupos principalmente urbanos. La fantasía del ‘todos dependemos del campo’ o ‘todos somos el campo’ se reforzó con algunos síntomas de desabastecimiento, que tendieron a des-regular las emociones generando caos, incertidumbre y desazón. Las movilizaciones de cacerolas, los bocinazos, las cadenas de mails y sms, los actos masivos en Gualaguaychú y Rosario contribuyeron a dar forma –no necesariamente a la idea de pueblo sino- a la idea amorfa de ‘país’.

El retorno del ‘federal

En este escenario la ‘federalización’ de los ingresos, tendió a ocupar un lugar cada vez mayor en los discursos, como argumento que sostenía los cortes de ruta. Sin embargo el mensaje muestra en sí mismo, otra disputa por la apropiación diferencial de los recursos, disputa entre algunos gobernadores opositores y el ejecutivo, por lo tanto, detrás de la preocupación por la falta de escuelas, hospitales y rutas, detrás de los cálculos según las regiones de cuánto aportan y cuánto reciben se trasluce un fuerte cuestionamiento al manejo arbitrario y discrecional de los fondos. La federalización de las retenciones pobló calles con panfletos en base a cifras astronómicas acerca de cuánto generan las provincias y cuánto les retribuyen³.

Sin embargo, si analizamos el desplazamiento de las retenciones hacia lo federal, surge una paradoja, porque entonces ¿el problema es el uso, manejo y distribución de los fondos? O ¿es el aumento en el porcentaje de retenciones a la exportación de soja? Ambos interrogantes advienen como mutuamente excluyentes, dado que si las retenciones bajan a los niveles previos a marzo de 2008, en el marco de este federalismo

³ “El Departamento Chacabuco, cuya cabecera es Charata, está segundo con un aporte de 119 millones de pesos en concepto de derechos de exportación, que representan un 13% del total de retenciones que aporta la provincia al Tesoro Nacional.

Comparados estos números con la cantidad de habitantes de cada localidad, los resultados son aun más asombrosos. En Charata, con el nivel de retenciones que tributa el agro, se podrían distribuir a cada poblador 4.305 pesos.” (Fuente: Diario Norte. 6 de junio de 2008. Disponible en: <http://www.diarionorte.com/noticia.php?numero=18210>.)

de los recursos, también bajarían los ingresos para las provincias, y la posibilidad de hacer las obras públicas exigidas.

Lo anterior también presenta una doble imagen respecto al rol del Estado y la economía, pues el Estado debe regular lo menos posible, pero seguir haciendo obras públicas para contrarrestar los 'defectos' del mercado.

***La fantasía del diálogo**

A lo largo de estos meses fue recurrente la mención a la necesidad de 'diálogo', como modo en sí mismo de resolución de las diferencias. El término 'diálogo' pareció convocar desde el sentido común la posibilidad de un acuerdo, de un entendimiento mutuo y la finalización de las medidas de los cortes de ruta. El gobierno convocaba al diálogo o el 'campo' se presentaba a dialogar y el gobierno no aparecía, fueron las escenas diametralmente opuestas de ambos actores, que se disputaban una especie de ingenua disposición y apertura, que les permitía virtualmente 'victimizarse'.

Sin embargo los diversos intentos de acercamiento, reuniones concertadas entre los dirigentes de las cuatro entidades y representantes del gobierno, parecieron ser un ámbito donde cada uno seguía marcando la cancha, acentuando sus diferencias y reafirmando sus posturas y desplazando en el tiempo y en el espacio, nuevamente el conflicto.

El diálogo que se asemejaba más a una pulseada, apareció como una suerte de 'esperanza' aplazada en el tiempo, que nunca llegó, y que ni siquiera se transparentó en las sesiones del Congreso, donde cada cual siguió 'atendiendo su juego'⁴.

¿Paro o lockout?

El comienzo del conflicto se vio teñido por una disputa –hoy ya quedada en el olvido- en torno a la capacidad de definición del fenómeno: ¿es un paro de actividades? O ¿es un lockout patronal? Esta última expresión fue utilizada recurrentemente en los primeros meses del conflicto por parte del gobierno alertando que quienes estaban con la medida tienen la propiedad del medio de producción de la tierra, mientras que el paro lo realizan quienes solo tienen fuerza de trabajo para vender en el mercado. Sin embargo, podría pensarse que ni paro ni lockout, la medida del sector agropecuario de cortar las rutas e impedir el tránsito –en algunos casos total, en otros parcial- tendía a buscar visibilidad a un sector que trabaja tranquilas adentro, alejados de la realidad de la vida urbana, pero en esa misma visibilidad ocultaron que sus actividades al interior de sus campos seguían con normalidad. Prueba de ello fueron las subas en las demandas de bolsas de silo y el incremento de las mismas en los campos, acopiando el cereal que han seguido cosechando mientras continúa el conflicto, pero no comercializándolas y para ello, almacenándolas⁵.

⁴ "Pero, por si faltara algo para certificar el fracaso del diálogo, Carlos Kunkel anticipó que de lo que quieren hablar los presidentes de las entidades, no hay posibilidad alguna de que el Ejecutivo Nacional modifique su enfoque". (Fuente: Diario de El Bolsón. 5 de mayo de 2008. Disponible en: www.bolsonweb.com.ar/diariobolson/detalle.php?id_noticia=15048 - 31k -)

⁵ "“Por ahí hubiera embolsado menos si no existiera esta incertidumbre. Este año guardé más”, dijo el productor. Esta vez almacenó "gran parte" de la cosecha, contra el 40 ó 50% de otras oportunidades. El embolsado nació como una tecnología para almacenar a bajo costo, poder guardar el grano al menos hasta doce meses en esas bolsas, evitar fletes más altos en plena cosecha y buscar mejores precios en cualquier momento del año. Hace cinco años se conservaron así 12 millones de toneladas; se calcula que ahora se

Sin embargo, en la misma diferencia por la nominación del conflicto, emergieron las comparaciones con los piqueteros que cortaban la ruta por hambre, frente a estos nuevos 'piqueteros de la abundancia' según la expresión de la presidenta del día 25 de marzo, contrastando en esa oportunidad con los piquetes y cortes desatados por la crisis del 2001 –infierno del cual habríamos salido de la mano de Néstor-.

La comparación para nada ingenua tendió a ocultar el contexto de emergencia del fenómeno 'piquetero' ya a mediados de los noventa, donde como resultado de 'redes de conflicto' generadas en el marco del ajuste estructural que combinaron visibilidad y violencia (o represión), visibilidad como antídoto a la expulsión. Como señala Scribano (1999) al respecto: "Por eso, los procesos de negociación con piqueteros y fogoneros comienzan con el reconocimiento de su ciudadanía *olvidada*, parten de la frágil constitución de un espacio público desde donde ser visto implica la comunicación con los mundos de la superficie social y su normatividad".

Las disputas discursivas que se sucedieron en paralelo a las disputas por la apropiación de los espacios públicos (rutas, plaza de Mayo, movilizaciones masivas de ambos sectores) y las políticas corporales que les fueron concurrentes, tendieron a la construcción de una 'visión de mundo' que aún no está concluida.

comercializaron bolsas para al menos guardar 40 millones de toneladas de granos." (Fuente: La Nación. 11 de mayo de 2008. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/archivo/nota.asp?nota_id=1011529).

Bibliografía consultada

SCRIBANO, Adrián (1999) “Argentina cortada: cortes de ruta y visibilidad social en el contexto del Ajuste”. En López Maya, M. (edit.) *Lucha popular, democracia, neoliberalismo: protesta popular en América Latina en los años del ajuste*. Nueva Visión. Venezuela. p.45-71.

_____ (2002) *De gurúes, profetas e ingenieros*. Ensayos de Sociología y Filosofía. Edit. Copiar. Córdoba.

_____ (2004) *Combatiendo fantasmas*. Ediciones MAD. Santiago de Chile. Publicación en CD.

_____ (2004) *Conflicto y estructuración social: una propuesta para su análisis*. En Zevallos Zevallos y otros Editores. *América Latina: hacia una nueva alternativa de desarrollo*. XXIV Congreso ALAS. Editorial Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa.

_____ (2005) “El futuro es hoy” Conferencia Jornadas de Acción Colectiva y Conflicto Social en la Argentina actual. 9 y 10 de Setiembre. CEA. UNC Córdoba.

_____ (2005) “El fantasma cordobés: ni docta, ni isla, ni progre...”. En Scribano, A. (comp.) *Geometría del conflicto: Estudios sobre acción colectiva y conflicto social*. Universitas. Córdoba

_____ (2005) “La fantasía colonial argentina”. En www.rebellion.org. 24 de octubre de 2005

_____ (2007) “La sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones”. En Scribano, A. (comp.) *Mapeando Interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones*. Córdoba, Jorge Sarmiento Editor. pp119-143.

_____ (2007) “¡Vete tristeza ... Viene con pereza y no me deja pensar! ...Hacia una sociología del sentimiento de impotencia”. En Scribano, A. y Luna, R. (comps.) *Contigo Aprendí. Estudios Sociales sobre las emociones*. Córdoba, Ed Copiar. pp 21-42.